

# Poder global, control social y COVID 19

*Ruth Esperanza Londoño La Rotta*<sup>1</sup>

Universidad Pedagógica Nacional

ORCID: 0000-0002-8343-5469

Artículo de Reflexión

Recibido: 29-05-2020- Aprobado: 26-06-2020

---

## Resumen:

Este artículo de análisis o reflexión, que ha tomado a Paul B. Preciado y Santiago Casto-Gómez como referentes principales con un enfoque decolonial, pretende reconocer cómo la crisis del binomio capitalismo-modernidad y su modelo económico actual se convirtió en un terreno abonado para la llegada de la pandemia generada por la Covid 19. Se revisa esta situación en tres terrenos: la agricultura, la salud y la educación, por considerar que el conocimiento se convirtió en el eje reorganizador de la economía, al manipular el material genético de los alimentos y por este camino atentar contra la soberanía alimentaria de los pueblos; además las transnacionales se apropian y monopolizan el saber que sobre las plantas sanadoras tienen las comunidades indígenas y campesinas, y cómo la virtualización de la academia está acarreado procesos de despedagogización.

Igualmente, la pandemia hizo evidentes los procesos de control social que los gobiernos, amparados bajo los “estados de excepción”, ejecutan sobre los cuerpos y las subjetividades, por medio de las medidas de aislamiento o descolectivización e inmunización con biovigilancia. La pandemia se ha convertido en un espacio para experimentar nuevas formas de control social mucho más autoritarias. Por lo tanto, se hace un llamado para pensar y hacer posible otras formas de organizarnos como sociedad desde lógicas distintas.

**Palabras clave:** control, modernidad, neoliberalismo, Covid 19, pandemia, descolectivización, biovigilancia

---

<sup>1</sup> [atardeceramarillo@yahoo.com](mailto:atardeceramarillo@yahoo.com)

DESS Eurojournalisme, Universidad Robert Schuman, Estrasburgo (Francia) y Universidad Libre de Bruselas (Bélgica). Magíster en Comunidades Europeas, Universidad Pontificia de Comillas (España). Socióloga, Universidad Nacional de Colombia. Docente Facultad de Artes. Universidad Pedagógica Nacional.

---

## Global power, social control and COVID 19

### Abstract:

This article of analysis or reflection, which has taken Paul B. Preciado and Santiago Castro-Gómez as main referents with a decolonial approach, aims to recognize how the crisis of the capitalism-modernity binomial and its current economic model became a fertile ground for the arrival of the pandemic generated by Covid 19. This situation is reviewed in three areas: agriculture, health and education, considering that knowledge became the reorganizing axis of the economy, by manipulating the genetic material of food and thus threatening the food sovereignty of the peoples; in addition, transnational corporations are appropriating and monopolizing the knowledge that indigenous and peasant communities have about healing plants, and how the virtualization of the academy is leading to processes of depedagogization.

Likewise, the pandemic made evident the processes of social control that governments, protected under the “states of exception”, execute over bodies and subjectivities, by means of measures of isolation or decollectivization and immunization with bio-surveillance. The pandemic has become a space to experiment new forms of social control much more authoritarian. Therefore, a call is made to think and make possible other ways of organizing ourselves as a society from different logics.

**Key words:** control, modernity, neoliberalism, Covid 19, pandemic, decollectivization, bio-surveillance.

---

## Poder global, controle social e COVID 19

### Resumo:

Este artigo de análise ou reflexão, que levou Paul B. Preciado e Santiago Casto-Gómez como principais referências com uma abordagem descolonial, visa reconhecer como a crise do binômio capitalismo modernidade e seu modelo econômico atual se tornou um terreno fértil para a chegada da pandemia gerada pela COVID 19. Esta situação é revista em três áreas: agricultura, saúde e educação, considerando que o conhecimento se tornou o eixo reorganizador da economia, ao manipular o material genético dos alimentos e assim ameaçar a soberania alimentar dos povos; além disso, as transnacionais estão se apropriando e monopolizando o

---

conhecimento que as comunidades indígenas e camponesas têm sobre plantas de cura, e como a virtualização da academia está levando a processos de despedagogização. Da mesma forma, a pandemia evidenciou os processos de controle social que os governos, protegidos sob “estados de exceção”, executam sobre corpos e subjetividades, por meio de medidas de isolamento ou descolativização e imunização com biovigilância. A pandemia se tornou um espaço para experimentar novas formas de controle social que são muito mais autoritárias. Portanto, é feito um chamado para pensar e possibilitar outras formas de nos organizarmos como uma sociedade a partir de diferentes lógicas.

**Palavras-chave:** controle, modernidade, neoliberalismo, Covid 19, pandemia, descolectivização, biovigilância.

---

En un artículo anterior traté de pensar cómo estaba estructurado el mundo de hoy; sin embargo, fue escrito a finales del año 2019 y el mundo aun no experimentaba esta sensación de incertidumbre que significa la denominada COVID 19. Decía entonces, “El poder global del mundo geoeconómico de hoy es el resultado de la aplicación del modelo más depredador del capitalismo, el neoliberalismo, que junto con la degradación de los pilares (razón y progreso) sobre los cuales se construyó la modernidad, han concentrado el poder ya no en los Estados, sino en sus transnacionales”<sup>2</sup>. Las transnacionales, por efectos del mismo modelo, tienen que buscar mercados para sus productos, si quieren seguir existiendo. ¿Qué van a hacer ahora cuando se avizora el colapso del neoliberalismo y del capitalismo, en un momento en el cual disminuyó la demanda de varias capas de la población como efecto de esta depresión económica?

Nadie sabe qué va a pasar en el terreno económico. Puede que el capitalismo “rebrote” con mayores ímpetus, segregaciones e imposiciones o puede que los sectores más castigados por la pandemia, y aquellos que previamente luchaban por un mundo mejor se preparen para pensar y hacer posible, desde una lógica distinta, el modo en que los individuos queremos vivir y

---

2 LONDOÑO, E. Poder global y construcción de subjetividades. Revista Nodos y Nudos, Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional, 6, 47, 2020. [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://revistas.pedagogica.edu.co>.

relacionarnos entre nosotros. Lo que sí sabemos es que depende de nosotros, puesto que es una buena oportunidad para imaginar y crear mundos posibles.

Decir que el mundo y, sobre todo, aquellos países que han aplicado obedientemente la receta neoliberal no han sabido controlar la pandemia ni, por supuesto, manejarla en términos de evitar la mayor cantidad de muertes, parece una verdad de Perogrullo. Sin embargo, no sobra recordar que uno de los soportes de dicho modelo, conocido en este país como privatizaciones, –que empezó en la esfera de lo económico y que luego invadió todos los aspectos de la cotidianidad– dejó a la población completamente desprotegida en términos de educación, conectividad, empleo, abastecimiento y salud, entre otros. Esto ocurre porque al criterio de maximización de ganancias que tiene la empresa privada se le entregaron todas las funciones sociales que antes asumía el Estado proteccionista. El modelo de privatizaciones, al privilegiar los sistemas circulatorios de capital y no los productivos, no solo concentró la riqueza en pocas manos, sino que también arrebató a grandes conglomerados la posibilidad de subsistir. En cuanto a la salud, la pandemia ha perjudicado tanto a ricos como a pobres, debido a que no se cuenta con un sistema de salud preparado para garantizar la vida humana. Obviamente, la privatización refuerza las desigualdades, por lo que las fallas del sistema recaen fundamentalmente sobre los pobres. Es más, hubo previamente múltiples avisos (SARS, MERS, H1N1, etc.) que hubieran llevado a los Estados a prepararse con una vacuna o medicamentos, pero la lógica del sistema no es esta, no es preventiva en salud, y esto ha quedado en evidencia. Además, se visualizaron las manos de las farmacéuticas privadas en esta problemática.

Colonialidad. El hermano siamés de la estructuración del capitalismo en el mundo es, sin duda, la modernidad, como ya ha sido suficientemente descrito y analizado en muchos escritos. Sin embargo, esos pilares sobre los cuales la modernidad se construyó, la razón y el progreso, y todos los demás ideales que la Europa del siglo XVIII consolidó, fueron producto de su relación con las colonias. Capitalismo y Modernidad mantienen una relación dialéctica, esto es, que ninguno de los dos fenómenos fue posible sin el otro, así como en la relación Modernidad y Colonialismo: la modernidad se construyó sobre la base de la relación que Europa mantenía con sus colonias. El proyecto de la Modernidad no hubiera sido posible sin unas colonias que proveían de oro, plata y

otras mercancías a la metrópoli. Igualmente, la idea de modernidad no podía haberse constituido sin la evangelización de las colonias, sin el imaginario creado en torno al “otro”, en el cual ese “otro” se encontraba en un periodo “atrasado” del desarrollo de la humanidad”. También fue crucial el proceso de “acumulación originaria de capital”, que permitió que Europa entrara al capitalismo, y que se dio gracias al proceso de desacumulación originaria de capital que se estaba dando en las colonias, lo cual significó que América Latina, junto con Asia y África se instalaran inmediatamente en el Tercer Mundo. En esa interdependencia, que permitió empezar a hablar de un mundo global, Europa entró al capitalismo y el Sur del planeta copió el modelo, pero sin condiciones estructurales para lograrlo. Además, asumió los ideales de la modernidad como propios, desconociendo que significaban su propia negación e invisibilización. Se impusieron entonces, bajo la aceptación negligente e interesada o inocente de las élites locales del “resto” del mundo, ideales como la civilización, el conocimiento científico, la democracia, el crecimiento económico que, sumados a los de razón y progreso, continúan estructurando una única forma de conocimiento, basada en la racionalidad científico-técnico-instrumental del mundo de hoy. Además, está el agravante de que dichos ideales se han ido degradando en la actual interdependencia, que está en la base del mundo globalizado actual, hasta hacer pequeñas modificaciones sin cambiar fundamental y estructuralmente su esencia. Cambiaron las lógicas del consumo y las formas de poder y control, pero frente a una pandemia como esta, la racionalidad del capitalismo-modernidad no sabe qué hacer y nos pide -casi que teológicamente- a cada uno de nosotros que nos encerremos en casa, cerremos bien la puerta, limpiemos nuestros cuerpos de todo sedimento que recuerde la calle y esperemos que el “destino” no nos juegue una mala pasada.

Bajo el binomio Capitalismo-Modernidad se impuso una colonialidad del poder<sup>3</sup> que sigue existiendo bajo ropajes y formas distintas que no cambian lo esencial, dado que seguimos sin reconocernos a nosotros mismos en este capitalismo neoliberal actual. Para Castro-Gómez<sup>4</sup>, la idea de desarrollo sustentable –nueva colonialidad en una de sus versiones funcional al sistema- se

---

3 colonialidad del poder entendida como: “una colonización del imaginario de los dominados. Es decir, actúa en la interioridad de ese imaginario... La represión recayó sobre los modos de conocer, de producir conocimiento, de producir perspectivas, imágenes y sistemas de imágenes, modos de significación...” (Quijano, en Castro-Gómez, 2005, págs. 58-59).

4 CASTRO-GÓMEZ, S. La poscolonialidad explicada a los niños. Universidad del Cauca, Popayán, 2005.

mueve en los terrenos de una especie de régimen de tecno-naturaleza que genera unas prácticas, o mejor, “bioprácticas” –en palabras de él- que construyen, hoy en día, no solo la naturaleza sino los cuerpos, valiéndose de ciencias como la biología molecular; la biotecnología, la Ingeniería Genética, y la Inmunología para seguir manteniendo ese pensamiento colonizador/colonizado; estamos hablando del “biopoder” como mecanismo de control actual. Aquí encontramos tan solo una forma de expresión de esa nueva colonialidad.

La nueva fuerza de trabajo en el capitalismo global se define por su “capacidad de manipular símbolos”. ...la economía capitalista está siendo reorganizada con base en el conocimiento que producen ciencias como la biología molecular; la ingeniería genética o la inmunología y por corrientes de investigación como el genoma humano, la Inteligencia artificial y la biotecnología<sup>5</sup>.

Dentro de esta nueva lógica, el conocimiento se convierte en el eje reorganizador de la economía al hacer sensibles temas relacionados con la salud, la educación y la agricultura, pues si el sistema está modificando el material genético de los alimentos a través del conocimiento, por ejemplo, pone en cuestión nuestra soberanía alimentaria, dado que “los recursos genéticos tienen un valor económico y significan beneficios para las empresas que trabajan con tecnologías de punta en el campo de la biotecnología y la ingeniería genética.”<sup>6</sup>

No contamos con investigación biotecnológica –ni los Estados del tercer mundo invierten en ella, pero si aportan territorio rico biológicamente-, esta investigación la realizan las empresas transnacionales mencionadas<sup>7</sup>, sin embargo las ganancias no se quedan aquí. Además, su implementación requiere cambiar la lógica y los cultivos propios del campesino: la producción minifundista hace rato viene siendo remplazada por los grandes “megaproyectos agroindustriales” como la palma africana y otros. De igual manera, muchos cultivos fueron sustituidos por la extracción

---

5 *Ibíd.*, pág. 81.

6 *Ibíd.*, pág. 82.

7 Según Castro-Gómez, la investigación en ingeniería genética está concentrada básicamente en transnacionales, esto es, empresas privadas de Estados Unidos, Japón y países de Europa.

de minerales, que no solo ha ocasionado el desplazamiento forzado de campesinos y comunidades indígenas, sino también la importación de productos agrícolas que antes producíamos. Sobre todo, hemos arañado la tierra para centrar nuestra economía en la mencionada extracción de carbón, petróleo y oro, fundamentalmente, en tiempos en donde el precio del petróleo se desplomó y el planeta clama por el cambio a energías menos contaminantes. La pandemia nos cogió en este estado de cosas.

En el terreno de la salud el panorama es igualmente poco prometedor porque las farmacéuticas de esos países extraen, producen y comercializan medicamentos que son el resultado del conocimiento que indígenas y campesinos tienen sobre las plantas medicinales y su potencial medicinal, espiritual y sanador. -Ahora sí no son saberes atrasados y poco avanzados frente a la medicina alopática-. Además, estas empresas están monopolizando el mercado de las vacunas y las medicinas para el tratamiento no solo de la Covid 19, sino de otras enfermedades que aquejan a la humanidad. CastroGómez<sup>8</sup> nos recuerda que empresas como Bristol Meyers, DuPont, Johnson & Johnson, Merck y Pfizer conservaban el control monopólico de los recursos genéticos del planeta a comienzos de siglo; hoy Bayer y otras entran a engrosar la lista. Estos hechos involucran el terreno de la educación y la investigación porque convierten el tema de la propiedad intelectual y sus consecuentes patentes en un sistema que garantiza el monopolio empresarial de dichas transnacionales y, por ende, la privatización no solo de estos saberes, sino de la posibilidad que la humanidad tiene de enfrentar las pandemias y enfermedades en general. "Las patentes son el mecanismo jurídico a través del cual se legitiman las nuevas formas de expropiación colonial del conocimiento en el imperio."<sup>9</sup>. En cuanto a la Escuela, son pocas las experiencias que intentan superar esa odiosa división entre la escuela y la vida misma, entre la educación y sus contextos, la misma lógica que separa lo público de lo privado, vista en el terreno de la educación. Estos espacios relacionados con la estructuración de la salud y la agricultura, vistos en este escrito, han sido poco cuestionados y liderados hacia su transformación por la academia. Pero a esta situación

---

8 *Ibíd.*, pág. 89.

9 *Ídem.*

se suma otra que es necesario empezar a abordar, producto de la pandemia misma: la virtualización obligada, por ahora, pero que promete entronizarse en el espacio de la escuela. Nadie niega las ventajas de dichas tecnologías que deben ser asumidas en los procesos formativos, pero lo que falta es criterio para hacerlo. Lo más elemental es reconocer y tomar medidas frente a las desigualdades existentes entre estudiantes, en términos de conectividad, además de la diferencia que existe entre la escuela rural y la urbana.

Lo siguiente y no menos importante es evidenciar y pensar los procesos de despedagogización que se han presentado en estos meses de pandemia, por cuanto se han privilegiado los procesos de enseñanza sobre los de aprendizaje. De esta manera, esto sobredimensiona la enseñanza de contenidos y el cumplimiento de currículos sin contexto, hasta abandonar e invisibilizar el desarrollo de cada estudiante. Por esta razón se ha caído en diseños instruccionales y “procesos de capacitación” que dichas tecnologías llevan implícito en su ADN. La pedagogía es una acción producto de un pensamiento que no puede darse sin el “otro”. Los procesos de transformación individual y social que la pedagogía sugiere son en esencia colectivos, muchas veces presenciales. En suma, son relaciones entre seres sociales que, como en un juego de ajedrez, potencian o cambian su jugada emocional, de pensamiento o su postura corporal, dependiendo de la jugada del otro.

Control social. Esta economía, cuyas fuerzas productivas se sostienen en el conocimiento generado por las ciencias biológicas, está convirtiendo a estas ciencias en la nueva forma de control social, hecho que se hizo patente en esta pandemia. Sin salirnos del terreno de la educación, la agricultura y la salud, esto se hace evidente en cómo se intervienen los cuerpos, usando herramientas viejas como el miedo y la desinformación, pero apoyándose fundamentalmente en teorías sobre la inmunidad. Preciado<sup>10</sup> nos recuerda lo planteado por Espósito y el derecho romano acerca de su significación. “El sustantivo *inmunitas*, es un vocablo privativo que deriva de negar el *munus*. En el derecho romano, la *inmunitas* era una dispensa o un privilegio que exoneraba a alguien de los deberes societarios que son comunes a todos. Aquel que había sido exonerado era *inmune*”<sup>11</sup>.

---

10 PRECIADO, P. Aprendiendo del virus. Publicado en El País. En: Sopa de Wuhan. 28, marzo, 2020, págs. 165. [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>.

11 Ídem.

Cuando un Estado se declara en emergencia económica, se convierte en un estado de excepción que puede meterse en los cuerpos de sus ciudadanos y eximirlos de su responsabilidad política, pública o comunitaria al aislarlo en su casa.

Según Preciado, este proceso de inmunidad corporal es un fenómeno político-cultural, y no solo biológico, por cuanto es el resultado -y a la vez origen- de un contexto actual que está pasando "... de una sociedad escrita a una ciberoral; de una sociedad orgánica a una digital; de una economía industrial a una economía inmaterial"<sup>12</sup>, basada en el conocimiento, como ya se decía; de un régimen extractivo-patriarco-colonial a uno basado en energías renovables y relaciones no heteronormadas. En suma, estamos pasando de un control disciplinario y arquitectónico (biopolítico moderno) a un control que el autor llama: microprotético y mediaticocibernético<sup>13</sup>.

Este control sobre los cuerpos y subjetividades ya no solo se realiza en las instituciones disciplinarias que todos conocemos: la cárcel, el psiquiátrico, la escuela, la fábrica, el hospital, la casa, sino a través de instrumentos técnico-digitales de transmisión e información –móviles, internet, Inteligencia artificial, algoritmos en el análisis de big data–, mediático-cibernéticas, como diría Preciado, o de biovigilancia (coronapp, por ejemplo) como las que conocimos en China, Corea, Singapur, Japón, Israel, Colombia y otros países.

En fin, la pandemia se ha convertido en un espacio para experimentar nuevas formas de control social mucho más autoritarias, por cuanto se apoyan en medidas como el aislamiento o descolectivización de todos los procesos cotidianos, entre ellos, el teletrabajo. Otra de las medidas es la inmunización con biovigilancia y control digital, que ya se parece en todos los países: multiplicación de test, dispositivos móviles de biovigilancia, tarjetas de crédito, educación virtual, entre otras. En términos de Preciado:

El sujeto ...neoliberal que la Covid-19 fabrica no tiene piel, es intocable, no tiene manos. No intercambia bienes físicos, ni toca monedas, paga con tarjeta de crédito.

---

<sup>12</sup> Ibid., pág. 171.

<sup>13</sup> Ídem.

No tiene labios, no tiene lengua. No habla en directo, deja un mensaje de voz. No se reúne ni se colectiviza. Es radicalmente individuo. No tiene rostro, tiene máscara. Su cuerpo orgánico se oculta para poder existir tras una serie indefinida de mediaciones semio-técnicas, una serie de prótesis cibernéticas que le sirven de máscara: la máscara de la dirección de correo electrónico, la máscara de la cuenta Facebook, la máscara de Instagram. No es un agente físico, sino un consumidor digital, un teleproductor; es un código, un pixel, una cuenta bancaria, una puerta con un nombre, un domicilio al que Amazon puede enviar sus pedidos<sup>14</sup>.

Además, esas medidas de descolectivización y biovigilancia se acompañan del establecimiento de “estados de excepción” con los que los gobiernos tienen vía libre para ejecutar todos aquellos decretos que les permiten fortalecer no solo su poder sino su control social. Igualmente, se privatizaron todos los espacios de la vida, en cuanto “La modernidad nos enseñó a pensar y sentir el mundo como exterior a nosotros mismos y por ello inmodificable, dado que la lógica moderna junto con la religión, al despojarnos de la responsabilidad de transformarlo, nos entregó la certeza que todo se resolvía en la vida privada, que las incomodidades del mundo exterior se trataban en casa, que nada había que hacer en espacios colectivos o comunitarios”<sup>15</sup>.

El éxito consistió en volver privado lo público. Esto significó para el ser humano no poder resolver parte de su esencia, esto es, entender que es en comunidad, con el otro, la única manera de construirse a sí mismo. “El domicilio personal se ha convertido ahora en el centro de la economía del teleconsumo y de la teleproducción. El espacio doméstico existe ahora como un punto en un espacio cibervigilado, un lugar identificable en un mapa google, una casilla reconocible por un dron.”<sup>16</sup>.

---

14 Ibid., págs. 178-179.

15 LONDOÑO, E. Poder global y construcción de subjetividades. Revista Nodos y Nudos, Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional, 6,47, 2020. [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://revistas.pedagogica.edu.co>.

16 PRECIADO. Op. cit., pág. 179.

Crisis del capitalismo. Se diría que, en el contexto actual, en medio de cambios tan dramáticos como los experimentados por la mayoría de la población mundial, el capitalismo-modernidad venía de una crisis con varias expresiones similares a la actual, como la depresión del 29 o la crisis de 2008. Esta última había sido resuelta beneficiando al capital y sus sistemas circulatorios, medidas que fueron en detrimento del empleo y bienestar de la población en general. Para Harvey<sup>17</sup>, ante la crisis del 2008 el sistema salvó a los bancos y su capital ficticio, y radicalizó la desigualdad a tal punto que fueron los pobres los más perjudicados. Sin embargo, después de la crisis se desarrollaron con fuerza el turismo global y actividades de la vida cultural, más emparentadas con la industria del entretenimiento, como eventos y conciertos internacionales, que son actividades intensivas en capital.

Lo curioso -y esto nos habla mucho más de lo que puede pasar con la mencionada crisis- es que estos son los principales sectores de la economía cuyo desplome no parece resolverse pronto, o mejor, está en debate si serán los últimos sectores en ser recuperados. Son resquicios que el sistema muestra.

Un fenómeno interesante en esta pandemia es comprobar cómo muchos artistas se están apropiando de espacios virtuales para mostrar su trabajo. Además, es la oportunidad de pensar cómo incorporar a este nuevo escenario a aquellos sectores de la cultura que han sido olvidados o menospreciados frente a esa industria del entretenimiento —otra colonialidad- que ejerce sobre nuestros cuerpos, emociones y mentalidades un efecto nefasto para nuestra cultura y subjetividades. Festivales como el Petronio o el de gaita; grupos como los del Pacífico, Llanero o Palenque; festivales al parque en Bogotá y a nivel nacional pueden incorporarse a este nuevo escenario, sin desconocer la riqueza que en este mismo sentido nos llega del exterior y entra a dialogar con lo nuestro. Es un debate entre la industria del entretenimiento y la resistencia a la comercialización y mercantilización de la cultura.

---

17 HARVEY, David. Política anticapitalista en tiempos de COVID-19. Publicado en: [sinpermiso.info](http://sinpermiso.info). En: Sopa de Wuhan. 20, marzo, 2020. [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>.

Venimos de un capitalismo neoliberal con guerras económicas, como las presentes entre Estados Unidos y China, cuya expresión máxima de dicho modelo es el expresidente Donald Trump, que en ocasiones he llamado el más depredador y salvaje del capitalismo, un personaje que caracteriza por su egocentrismo, torpeza, insolidaridad, xenofobia, racismo, etc., y que, entre otras cosas, está logrando que China se apropie de la “noción de humanidad” de la que hablaba Karmy<sup>18</sup>, al mandar ayudas, equipos y ventas de material de bioseguridad a todo los continentes. Ante la crisis del 2008, China fortaleció su presencia económica y, por ende, política en la escena global, sobre todo, por el rescate que significó su financiación de los sistemas circulatorios de capital y de empresas europeas –en Italia, por ejemplo, fue fácil llevar el virus, pues muchos cafés y negocios eran atendidos precisamente por chinos-, además de americanas y del resto de

Así. Puede ser un “presagio” de lo que puede pasar después de la pandemia.

El modelo Neoliberal individualizó, o mejor, privatizó tanto los espacios de la vida, como las posibilidades de acceder al bienestar. Cerró fronteras imaginarias y reales haciendo que nacionalismo, racismo, sexismo hicieran evidentes las desigualdades de género, de clase, raciales y sociales, afectando a varios sectores de la población mundial y, en especial, a los inmigrantes, con una catástrofe ambiental evidente, hasta crear una comunidad frágil, como diría Judith Butler<sup>19</sup>, fácil de abatir por efectos de dicho modelo de desarrollo.

La pandemia no cambió esta situación, la agravó a tal punto que si llegan los medicamentos para combatir la enfermedad o la vacuna llegarán a un mundo desigual. Presidentes como el de Estados Unidos y Gran Bretaña o comunidades como la europea han dicho claramente qué van a hacer con “su vacuna”, producto de su conocimiento y encontrada con investigación pagada por ellos, pues ya sabemos que la ciencia no está al servicio del bienestar de la humanidad, ni la investigación tiene ese fin noble. En otras ocasiones, se ha mencionado el juego al que se prestan las revistas indexadas,

---

18 KARMY, R. La mutación China (O sobre la “desweberianización” del capitalismo). Publicado en revista Bordes. Capitalismo y Pandemia. 2, abril, 2020. [citado mayo, 2020]. Disponible en: [https://m.facebook.com/LibrosyCultura2/photos/a.161948931078517/590245234915549/?type=3&source=48&\\_\\_tn\\_\\_=EH-R](https://m.facebook.com/LibrosyCultura2/photos/a.161948931078517/590245234915549/?type=3&source=48&__tn__=EH-R).

19 BUTLER, J. El capitalismo tiene sus límites. Publicado en: Vers.books.com. En: Sopa de Wuhan. 19, marzo, 2020. [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>.

la academia y la investigación dentro de este sistema privatizador del conocimiento. Humanidad y academia han puesto demasiada confianza en el desarrollo y racionalidad científico técnica. Ya es hora de ir descolonizando nuestro pensamiento y nuestras acciones buscando abandonar esa colonialidad que nos acompaña.

Pues bien, se comentaba: “está en crisis la modernidad, pero como ya decíamos, no hemos salido de ella; está en crisis el capitalismo, pero parece que se fortalece con los años; la democracia parece no existir o en crisis; hay crisis institucional dentro de las crisis de los Estados, en fin, la sensación es de crisis mundial en todos los aspectos, lo cual genera miedo e inseguridad”<sup>20</sup>. Se requiere entonces aumentar la resistencia e imaginar un nuevo modelo económico, no basado en el consumo, en el que la economía sea refundada con valores y no con deuda. Como diría Naomi Klein<sup>21</sup>, pensar y habilitar un arsenal de estrategias comunitarias y de economía solidaria que están presentes en muchos procesos micro de resistencia al capital, pero que a nivel macro, Argentina nos había dado un ejemplo con el trueque. Igualmente, se deben proteger los sistemas de salud, empleo, agricultura y educación, mantener buenas relaciones con la “otra” naturaleza (animales y plantas).

Afortunadamente, han surgido, no solo a nivel nacional, propuestas como la Renta Única Universal y la Atención Médica Universal y Pública, esto es, entender al ser humano como ciudadano del mundo. No puede haber otra manera mejor de evitar la xenofobia, los grupos neofascistas que están surgiendo, y que la pandemia afloró en Alemania, Estados Unidos y otros países, y los procesos de militarización en frontera, que se han vuelto el “pan de cada día”. Esto no se consigue por “osmosis”, requiere de movilización y trabajo constante a nivel de los diferentes movimientos sociales en todos los países, esto es, retomar el movimiento previo y fuerte anterior a la pandemia, pero ojalá con mayores luces. Es lo que Preciado denominó “estrategias de emancipación cognitiva y resistencia, procesos de transformación política con formas estructurales de cooperación planetaria”<sup>22</sup>.

20 LONDOÑO, E. Poder global y construcción de subjetividades. Revista Nodos y Nudos, Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional, 6, 47, 2020. [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://revistas.pedagogica.edu.co>.

21 KLEIN, N. La crisis del coronavirus es una oportunidad para construir otro modelo económico. Publicado en: HuffPost. Capitalismo y Pandemia, 10, abril, 2020. [citado mayo, 2020]. Disponible en: [https://m.facebook.com/LibrosyCultura2/photos/a.161948931078517/590245234915549/?type=3&source=48&\\_\\_tn\\_\\_=EH-R](https://m.facebook.com/LibrosyCultura2/photos/a.161948931078517/590245234915549/?type=3&source=48&__tn__=EH-R).

22 PRECIADO, P. Aprendiendo del virus. Publicado en El País. En: Sopa de Wuhan, 28, marzo, 2020, págs. 176. [citado abril, 2020].

Por eso si queremos un mundo distinto tendremos que sacarnos la colonia de la cabeza, es decir, dejar de pensar como la modernidad nos enseñó, reconocer esos saberes subalternos que siempre devaluamos, pues nuestra óptica para evaluarlos y pensar el mundo es la lógica moderna. Se requiere dejar de pensar en procesos de mercantilización de la vida en todos los sectores –este escrito intentó aproximarse a tres de ellos: la educación, la salud y la agricultura– lo cual sugiere pensar menos en términos de negociación y competencias y más en términos colectivos y comunitarios de solidaridad, inclusión y cooperación.

## Referencias

- BUTLER, J. El capitalismo tiene sus límites. Publicado en: Vers.books.com. En: Sopa de Wuhan. 19, marzo, 2020. [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>.
- CASTRO-GÓMEZ, S. La poscolonialidad explicada a los niños. Universidad del Cauca, Popayán, 2005.
- HARVEY, David. Política anticapitalista en tiempos de COVID-19. Publicado en: sinpermiso.info. En: Sopa de Wuhan. 20, marzo, 2020). [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>.
- LONDOÑO, E. Poder global y construcción de subjetividades. Revista Nodos y Nudos, Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional, 6, 47, 2020. [Recuperado abril, 2020]. Recuperado a partir de <https://revistas.pedagogica.edu.co>.
- KARMY, R. La mutación China (O sobre la “desweberianización” del capitalismo). Publicado en revista Bordes. Capitalismo y Pandemia. 2, abril, 2020. [Recuperado mayo, 2020]. Disponible en: [https://m.facebook.com/LibrosyCultura2/photos/a.161948931078517/590245234915549/?type=3&source=48&\\_tn\\_=EH-R](https://m.facebook.com/LibrosyCultura2/photos/a.161948931078517/590245234915549/?type=3&source=48&_tn_=EH-R).

---

Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>.

KLEIN, N. La crisis del coronavirus es una oportunidad para construir otro modelo económico. Publicado en: HuffPost. Capitalismo y Pandemia. 10, abril, 2020. [citado mayo, 2020].

Disponible en : [https://m.facebook.com/LibrosyCultura2/photos/a.161948931078517/590245234915549/?type=3&source=48&\\_\\_tn\\_\\_=EH-R](https://m.facebook.com/LibrosyCultura2/photos/a.161948931078517/590245234915549/?type=3&source=48&__tn__=EH-R).

PRECIADO, P. Aprendiendo del virus. Publicado en El País. En: Sopa de Wuhan. 28, marzo, 2020. [citado abril, 2020]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>.